

LA ECONOMÍA ARGENTINA DURANTE EL CICLO DE LA LANA

Gabriel Frontoms*

ABSTRACT: El artículo indaga en particularidades de la economía argentina durante la segunda mitad del siglo XIX, especialmente aquellas que permitieron posicionar a la ganadería ovina como principal actividad económica. La expansión lanar forma parte de aspectos fundamentales de la vida política argentina en el contexto del proceso de unidad nacional.

Palabras clave: economía argentina - siglo XIX - ganadería ovina - expansión lanar.

ABSTRACT: This article provides a detailed account of Argentine economy during the second half of the XIX century. It focuses on the special characteristics that made sheep breeding Argentina's main economic activity. Wool expansion became a key aspect of Argentine political life during the national unification process.

Key words: Argentine economy - XIX century - sheep breeding - wool expansion

Introducción

En el actual territorio argentino, al menos desde fines de siglo XVIII, el *cuero de exportación* constituye el principal producto de su economía¹. Como extensión productiva de las actividades ganaderas vacunas, durante las primeras décadas del siglo XIX, el *tasajo* (y en menor medida el sebo, las astas, los huesos, etc.) adquiere una fuerte gravitación. También el surgimiento del *saladero* genera un salto trascendente para la economía argentina. La carne salada para su conservación era destinada exclusivamente al consumo de esclavos en Cuba y Brasil, siendo ambos mercados estables (y posteriormente en declive), que no requerían mayores exigencias técnicas ni calidad de producto. La prohibición por consideraciones sanitarias del ingreso de tasajo a Inglaterra vedaba la integración de nuestro país con los dinámicos mercados europeos.

A comienzos de siglo XIX existían en el actual territorio argentino alrededor de 2 millones de cabezas ovinas de muy baja calidad, momento en el cual inmigrantes escoceses e irlandeses introducen y desarrollan de manera novedosa la cría ovina. A partir de la emancipación las restricciones para la cría ovina comienzan lentamente a derrumbarse, siendo el propio *Bernardino Rivadavia* un ferviente impulsor. Se señala el año 1830 como origen de las exportaciones de lana a Europa, alcanzando siete años después las mil toneladas que valorizadas representaban apenas el 6,7% del total de exportaciones; el resto provenía de la ganadería vacuna y del saladero.

* *Gabriel Frontoms* es profesor en UCEL de las asignaturas Economía Argentina y Economía Internacional. E-mail: gfrontoms@yahoo.com.ar

Gabriel D. Frontons

Durante la denominada *etapa de transición*, se conformó una cultura ganadera criollo-vacuna de rasgos conservadores, que se correspondía con similares características de los gobiernos de las últimas dos décadas de la primer mitad del siglo XIX, como por ejemplo su visión antieuropeísta. Solo la ganadería vacuna y el comercio fueron estimulados, no así la llegada de inmigrantes, de capitales, de técnicas, ni el desarrollo de la colonización y la construcción de vías de comunicación². La cría de animales se realizaba sin marcación, cercamiento, ni otros esfuerzos técnicos y humanos. La escasa y rudimentaria agricultura no cubría las necesidades internas, mientras que la producción del interior competía en desventaja con el ingreso de productos importados de Europa. La batalla de Caseros cierra este período y abre una etapa de gran prosperidad para la economía del país.

La expansión de la ganadería ovina

A partir de 1840 comienzan a actuar sobre la economía argentina un conjunto de factores internos y externos, que años después se traducirán en una verdadera fiebre de la lana, superando el menor progreso relativo que ostentaba la ganadería vacuna. Así, la expansión ovina antecede en algunos años el comienzo del denominado *modelo agroexportador*, y se desarrolla al menos hasta la aparición del frigorífico y el formidable despegue agrícola a partir de 1880, pudiéndose catalogar como su primera actividad expansiva. La grasería, lindante de los saladeros, surge en el año 1842 como actividad transformadora de grasa para jabones y velas, potenciando la cría ovina.

El cercamiento con *alambrado* de los campos, la refinación del ganado y la introducción de aguadas construidas por el hombre fueron algunos de los hechos trascendentes que impulsaron la ganadería ovina^{3,4}. El alambrado fue incorporado aproximadamente en el año 1845, alcanzando tiempo después una gran difusión. Ocasionó una verdadera transformación entre las actividades ganaderas, afianzó la propiedad privada e incentivó las actividades económicas^{5,6}. También permitió delimitar los campos y concentrar el ganado evitando su dispersión y robo, al tiempo que favorecía su engorde y el abono de las estancias.

Los primeros intentos de mejorar la calidad de lana, a través de la importación de merinos destinados a renovar las majadas, datan de fines de siglo XVIII. Por entonces, las escasas ovejas existentes eran de raza criolla cuyo vellón no se utilizaba en Europa. Es con posterioridad a 1860 cuando el proceso de mestización y cruzamiento de razas adquiere mayor magnitud (*período merinista*). Se destaca la introducción de reproductores *merinos* y *rambouillet* que tras largos años de desarrollo permiten mejorar sensiblemente la calidad de las lanas. A partir de la década de 1880 fueron introducidas otras razas, *lincoln* por ejemplo, con el fin de reemplazar o mestizar el merino incrementando así la obtención de carne que registraba un alto valor (*proceso de desmerinización*)⁷. Esto alienta a partir de 1884 la actividad de los frigoríficos al manufacturar en mayor cantidad carnes ovinas que vacunas. Hasta 1904 las exportaciones de carne ovina superan los envíos de productos vacunos congelados.

El perfeccionamiento de la calidad de la lana derivada de la creciente demanda de los *telares* belgas, franceses, británicos y norteamericanos, exigía una mejora en la alimentación del ganado que favorecía a su vez el desarrollo agrícola. Los buenos y bajos pastos naturales en las cercanías de Buenos Aires propiciaban la producción de lana fina, ocupando paulatinamente la ganadería ovina los campos más cercanos a la ciudad y al puerto, siendo el ganado vacuno desplazado hacia el oeste y sur del país (hacia zonas de pastos más elevados y duros, que de paso eran refinados), tendencia que se revertirá tiempo después.

Durante la década de 1840 las existencias ovinas superaban largamente las bovinas, habiéndose mejorado además enormemente la calidad de la lana. La creciente rentabilidad de la actividad ovina alentaba su stock (incluso en detrimento del bovino), la adaptación del tipo de vellón y el número de ganaderos que se volcaban a tal producción⁸. Los laneros, generalmente inmigrantes europeos, ocuparon un lugar de vanguardia en la economía argentina, resquebrajando las largas décadas de supremacía del ganadero criollo-vacuno. En la provincia de Buenos Aires el stock ovino creció desde las 15 millones de cabezas en 1852 hasta las 57,8 millones en 1881. Al mismo tiempo, las existencias vacunas treparon pero a menor ritmo, de 3 a 4,7 millones de ejemplares. Los datos de existencias ovinas de todo el país dan cuenta de un formidable ascenso, alcanzando los 108,5 millones de animales en 1886⁹. El siguiente cuadro presenta datos de la provincia de Buenos Aires.

Año	Ovejas (en millones de cabezas)	Lanas (en millones de libras)	Libras de lana por oveja
1830	2,5	6,0	2,4
1840	5,0	13,0	2,6
1850	7,0	21,0	3,0
1860	14,0	45,0	3,2
1870	41,0	137,0	3,3
1880	61,0	215,0	3,5
1890	78,0	310,0	4,0

Obs.: la libra equivalía a 0,4594 kilogramos.
Fuente: José Chiaramonte, *Nacionalismo y Liberalismo Económicos*.

Entre los factores externos que alentaron la cría ovina en nuestro país se puede señalar el crecimiento de la clase obrera europea, el desplazamiento de población de las actividades agropecuarias a las industrial-urbanas, y la acelerada mecanización de la industria textil que impulsaba *la revolución industrial en Inglaterra*. Además, grandes cambios en la organización agraria de ese país alentaron la sustitución en su territorio de la producción de lana por la de carne, siendo aquella trasladada a regiones periféricas como Alemania, Rusia, Estados Unidos, Australia y la propia Argentina. Tal acontecimiento significó un hecho sobresaliente para la economía mundial de la época¹⁰. Los elevados precios de la tierra y las imposibilidades técnicas de traslado de la carne, exigía que la misma fuera producida en las proximidades del mercado consumidor. Estos hechos generaron una creciente demanda mundial de alimentos, de lana y algodón, que comenzó a ser abastecida, entre otras regiones, tanto desde Australia como desde el Río de la Plata.

En 1852 las exportaciones lanares argentinas eran cuatro veces inferiores a las derivadas de la ganadería vacuna. Hacia 1870 la comercialización internacional de lana superaba holgadamente las derivadas del saladero (cueros vacunos secos y salados y carne salada), continuando por largos años tal tendencia de la mano del crecimiento ovino (en cantidad y calidad), y del menor crecimiento que registraba la ganadería vacuna¹¹. En 1898 las exportaciones lanares alcanzaron un pico de 228.000 toneladas.

Dos tipos de ganaderos y ganadería pueden identificarse. Los nuevos *progresistas*, en su mayoría inmigrantes con afán de progreso, que con importantes innovaciones se especializaron en la producción de lana para los mercados europeos; y los *tradicionales*, que continuaban rutinariamente (sin grandes esfuerzos en el progreso técnico ni con expectati-

Gabriel D. Frontons

vas de crecimiento) con la producción de ganado vacuno y tasajo destinado a las zonas esclavistas de América del Sur¹². La mano de obra ocupada en los establecimientos laneros es importante, siendo los campos ovinos de menor extensión respecto de la tradicional estancia vacuna. Ambos aspectos alientan el crecimiento poblacional de Buenos Aires.



La provincia de Entre Ríos adquiere una participación fundamental durante esta etapa de la historia de nuestro país, al contar con un importante stock ganadero, varios establecimientos saladeriles y puerto. Se reconoce al *General Justo José de Urquiza* como el primer ganadero de la provincia de Entre Ríos en cercar sus campos e introducir reproductores de raza merina. La comprensión por parte de los productores de esa provincia de las ventajas de la cría ovina en relación a la vacuna, alentó su desarrollo agrícola, la inmigración europea, la colonización, además de la propia actividad lanera. También en la provincia de Santa Fe predominó el ganado lanar durante gran parte de la segunda mitad del siglo XIX¹³.

El conflicto de intereses desatado entre ganaderos de Entre Ríos y Buenos Aires adquiere connotaciones emparentadas a la lucha por el modelo de organización nacional. El quiebre que significa la *batalla de Caseros* en la historia argentina da inicio a un salto cualitativo en la producción ganadera. Tras la *batalla de Pavón*, la unidad alcanzada entre ganaderos entrerrianos y bonaerenses impulsa aún más la ganadería ovina. Así, es recién con el transcurso de la década de 1860 cuando los productores de Buenos Aires se inclinan decididamente a satisfacer la demanda europea de lana de calidad, adaptando e integrando sus actividades a las exigencias técnicas de esos mercados.

Durante el período de predominio de la lana se precipitaron sobre la economía argentina diversas *crisis económicas internacionales*, entre las cuáles sobresalen la de los años 1857, 1866 y 1873. La crisis de 1866 afectó severamente el precio de la lana en Buenos Aires, al retroceder aproximadamente un 30% hasta el año 1869 y reducir fuertemente los valores exportados pese a los mayores volúmenes comercializados¹⁴. Entre 1867 y 1871 los montos de exportación de lana se retrotraen un 50%. La fuerte caída del stock es otra de las manifestaciones del ciclo depresivo que perjudicó especialmente a la ganadería ovina. La escasez de circulante, la consecuente valorización del peso papel, las restricciones financieras del gobierno de Mitre, el cierre del mercado de Estados Unidos y la sobreproducción lanar de años anteriores, se señalan como factores que propiciaron el declive económico¹⁵.

Los efectos de la crisis de 1866 sobre la actividad lanar generó el descontento entre los productores ovinos que comenzaron a plantear interrogantes acerca de la conveniencia de la especialización en la producción de la materia prima. Entre sus creencias económicas, los vaivenes en los precios de los mercados internacionales perjudicaban la prosperidad

nacional, debiéndose diversificar la producción, combinar la ganadería con la agricultura y manufacturar la lana. Por su parte, ganaderos vacunos de la provincia de Buenos Aires afectados por la caída de su actividad fundan aquel año la Sociedad Rural Argentina.

Desde el punto de vista de la política económica vigente en el país, un episodio del *debate liberalismo-proteccionismo* tiene lugar por esos años, y también con posterioridad durante la severa crisis de 1873, siendo grupos de ganaderos ovinos y *Vicente Fidel López* destacados detractores del liberalismo¹⁶. En el contexto de la iniciativa por la creación de un establecimiento textil destinado a la industrialización de lana, se polemiza en torno a los beneficios de ser una economía meramente proveedora de materias primas para los mercados mundiales. Coincidiendo con tendencias europeas se desarrolla en nuestro país una corriente impulsora de la industrialización, siendo *Carlos Pellegrini* otro gran protagonista.

En la década de 1870 los avances realizados en materia de producción de frío artificial sentaron las bases para la conservación de las carnes y el surgimiento del frigorífico. Las mejoras técnicas en las flotas de navegación, la eliminación de aranceles para la importación de máquinas para la conservación de carnes y de derechos de exportación para el ganado en pie, fueron factores de trascendencia para el resurgimiento de la ganadería tradicional. En 1883 comienza a funcionar el primer *frigorífico* marcando un hito para la economía de la nación, igualando en importancia incluso a los ciclos anteriores (cuero, tasajo y lana), dando paso a *la etapa de las carnes*. Durante los primeros años el frigorífico alentó principalmente las exportaciones de carne ovina, que superaron hasta principios de siglo XX a las de carne vacuna¹⁷.

Para concluir, la segunda mitad del siglo XIX fue testigo de la gran expansión de la ganadería ovina convirtiéndose una actividad tractora y difusora del crecimiento económico de la Argentina. El desarrollo lanar, por sus características técnicas, localización geográfica, conocimientos utilizados, empleo, exportaciones, eslabonamientos sectoriales, y puja de intereses, alcanzó una importancia que trasvasó los aspectos económicos. Factores externos fueron determinantes en el despegue de la ganadería ovina en la Argentina. La elevada integración productiva y comercial de la lana Argentina a los mercados europeos, marco un camino eficaz luego seguido por las actividades agrícolas durante la economía primaria-exportadora. Ello le permitió diferenciarse de la ganadería vacuna desarrollada en la primera mitad del siglo XIX, y le aseguró una demanda mundial dinámica. El *precio de la lana en Londres* fue vital en los ciclos económicos de la Argentina de por entonces.

Recibido: 09/02/09. Aceptado: 09/03/09

NOTAS

- ¹ Una descripción de tales acontecimientos puede hallarse en Ferrer, Aldo. *La economía argentina*.
- ² Aleman, Roberto. *Breve historia de la política económica argentina*.
- ³ Ortiz, Ricardo. *Historia Económica de la Argentina*
- ⁴ También se mejoran las condiciones de la vivienda para el personal, los galpones de materiales para la esquila y el bañado y lavado para combatir enfermedades como la sarna.
- ⁵ En la provincia de Buenos Aires las importaciones de alambre fueron en 1861 de 400 mil kilogramos alcanzando los 5 millones de kilos en 1875.
- ⁶ Giberti, Horacio. *Historia Económica de la Ganadería Argentina*.
- ⁷ Rapoport, Mario. *Historia económica, política y social de la Argentina*.
- ⁸ El precio de una oveja paso de 2 a 35 pesos entre el año 1852 y 1857.

Gabriel D. Frontons

- ⁹ Chiaramonte, José C. *Nacionalismo y Liberalismo Económicos en Argentina 1860-1880*.
- ¹⁰ Otros factores internacionales que alentaron la producción ovina fueron los acontecimientos bélicos protagonizados por países europeos y la guerra civil estadounidense.
- ¹¹ Hacia 1865 el total de las exportaciones argentinas se distribuía de la siguiente manera: 46,2% lana; 21,6% cueros vacunos; 8,6% sebo y grasa, y 4,6% tanto para el tasajo como para los cueros ovinos. En 1881 las exportaciones laneras alcanzaron una participación máxima del 54,8%.
- ¹² El gran interés por los textiles, la experiencia en la cría ovina y el desconocimiento del caballo fueron elementos que beneficiaron la producción de lana por parte de los inmigrantes europeos. Giberti, Horacio Op. Cit.
- ¹³ Ensínck, Oscar L. *Historia económica de la Provincia de Santa Fe*.
- ¹⁴ Similar reducción de precio ocurre en Londres, Berlín y Nueva York.
- ¹⁵ Un relato de los acontecimientos monetarios puede hallarse en Chiaramonte, José C. Op. Cit.
- ¹⁶ La crisis internacional de 1873 se transmite a la economía argentina principalmente a través de la reducción del precio de la lana. Entre marzo de 1872 y junio de 1873 el precio de la lana en Buenos Aires se reduce un 60%, afectando negativamente los volúmenes exportados al caer un 15% entre 1872 y 1874.
- ¹⁷ Gerchunoff, Pablo y Llach, Lucas. *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*.

BIBLIOGRAFÍA

- Aleman, Roberto. *Breve Historia de la Política Económica Argentina*. Buenos Aires. Editorial Claridad, 1990.
- Chiaramonte, José C. *Nacionalismo y Liberalismo Económicos en Argentina 1860-1880*. Buenos Aires, Ediciones Solar, 1971.
- Ensínck, Oscar L. *Historia económica de la Provincia de Santa Fe*. Rosario, Universidad Nacional de Rosario, 1985.
- Ferrer, Aldo. *La economía Argentina. Desde sus orígenes hasta principios del Siglo XXI*. Buenos Aires, Fondo Cultura Económica, 2004.
- Gerchunoff, Pablo y Llach, Lucas. *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*. Buenos Aires, Ariel, 2005.
- Giberti, Horacio. *Historia Económica de la Ganadería Argentina*. Buenos Aires, Solar Hachette, 1961.
- Ortiz, Ricardo. *Historia Económica de la Argentina*. Buenos Aires, Editorial Plus Ultra, 1978.
- Rapoport, Mario. *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Buenos Aires, Ariel, 2006.